



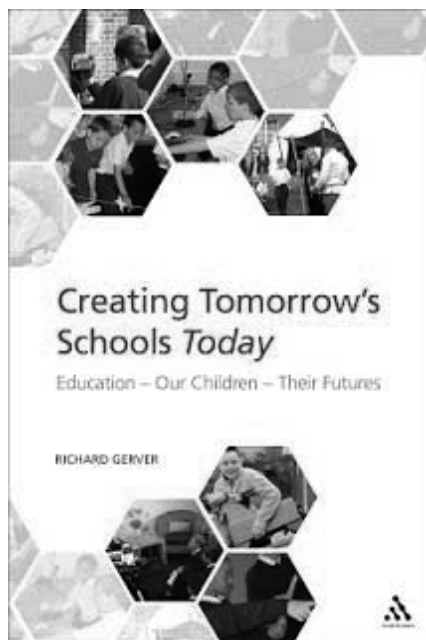
reseñas



## Creating Tomorrow's Schools Today. Education- Our Children-Their Futures.

Gerver, R. (2010). London: Continuum Books.

Raquel Fernández Fernández (E.U. Cardenal Cisneros)



En un tiempo de crisis e incertidumbre, Richard Gerver, profesor, conferenciante y asesor educativo, nos regala una visión positiva del futuro de la educación, planteando no sólo que un cambio educativo es posible sino también, y más importante, que es extremadamente necesario para preparar a los adultos del futuro. Poniendo como ejemplo su experiencia propia en la escuela primaria Grange (Ofsted, Inglaterra), Gerver nos convence de la caducidad del modelo educativo imperante, que debe dejar paso a otro que se establezca en un buen número de pilares fundamentales.

En primer lugar, la escuela como una comunidad abierta a su entorno. Gerver explica como es necesario que el colegio no sólo esté conectado con la sociedad, sino que sea parte

integral de la misma, y que la sociedad integre al colegio. Por tanto, subraya la importancia de la comunidad educativa reforzando el mensaje de aquel proverbio africano que rezaba: «se necesita una tribu entera para educar a un niño».

En segundo lugar, la escuela centrada en el niño, y por tanto, en su manera de aprender. En palabras de Gerver, el colegio no debe ser el lugar donde los niños aprenden, sino el lugar donde los niños pueden dar sentido a su aprendizaje (pp. 83-84). Efectivamente, el

niño aprende instintivamente, pero es en el centro escolar en donde se puede ayudar a los niños a reflexionar sobre ese aprendizaje, a reconstruirlo, aplicarlo y recrearlo, si fuera necesario. Además, Gerver llama la atención sobre la necesidad de trabajar en la seguridad emocional de los niños como un «factor vital» para asegurar el éxito en su aprendizaje.

En tercer lugar, la construcción del currículum. Gerver incide en que no es necesario cambiar los contenidos ni las competencias que se pretenden alcanzar, pero sí revisar la manera en la que se trabaja para alcanzar estos objetivos. Sugiere que el punto de partida sea la propia curiosidad de los niños, y que se incentive la investigación y el descubrimiento, así como el trabajo transversal sobre un mismo área temática. Esto implicaría que, al menos en España, deberíamos abandonar la tendencia a «seguir el libro de texto», y abrazar una metodología por proyectos construida para y por el niño, que respete sus ritmos e incentive la exploración de distintas maneras de aprender, siguiendo la teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.

En cuarto lugar, la necesidad de integrar la creatividad en la educación, y aquí Gerver, como buen discípulo de Sir K. Robinson, se deleita en realizar una descripción caleidoscópica de este concepto, a veces malinterpretado, que debe estar encaminada a cumplir un propósito mediante un pensamiento o comportamiento original. En otras palabras, se trata de fomentar el uso de destrezas de pensamiento superiores, y no de aquellas que sólo promueven la repetición o la comprensión básica, sin posibilidad de analizar, sintetizar, evaluar o crear.

Uno de los aspectos más interesantes del libro es la concepción del profesorado y de su labor. Gerver quiere hacer conscientes a los lectores, ya sean educadores o no, del importante papel que juegan en la sociedad, y cómo, si son apoyados por ésta, pueden desarrollar su trabajo en su pleno potencial favoreciendo el desarrollo de los niños y niñas y, por tanto, favoreciendo el desarrollo de una sociedad más sana en el futuro.

Si se pueden encontrar algunas áreas mejorables en el libro, éstas se refieren a explicar la aplicación práctica de las teorías que enumera Gerver. Aunque menciona su experiencia en el colegio Grange, y otras iniciativas emprendidas por centros educativos y por empresas, ésta resulta pobre. Si bien es cierto que el libro no está redactado como un libro de recetas para aplicar, el lector espera más sugerencias prácticas (quizás porque desde el mismo título se haga énfasis en el proceso más que en el producto).

En definitiva, este libro puede ser cuanto menos inspirador para todos los que sueñan (soñamos) con un mundo en que la educación sea un eje principal que nos permita crear

una sociedad mejor, habitada por ciudadanos (niños, jóvenes, adultos y ancianos) que realicen sus capacidades plenamente sin descuidar el equilibrio emocional. Citando otro famoso proverbio, «Hasta el más largo de los caminos, empieza con el primer paso», ¿por qué no darlo con este libro?

## Referencias bibliográficas

- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- Robinson, K. (2001). *Out of Our Minds: Learning to be Creative*. Oxford: Capstone Publishing Ltd.

